

El enfoque socio-antropológico y la extensión universitaria: Reflexiones en torno a talleres participativos con niños/as y jóvenes en el espacio escolar

Gallardo, Soledad; García, Javier y Paoletta, Horacio¹

Introducción

El artículo que aquí presentamos parte de la descripción de las acciones que, como grupo de investigadores, docentes y estudiantes de la carrera de Antropología llevamos a cabo en el marco del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria² (CIDAC) y a partir de un Proyecto de Voluntariado Universitario³ del Ministerio de Educación Nacional. Esta experiencia de extensión universitaria tuvo lugar en dos instituciones escolares: una escuela de nivel secundario (modalidad de Reingreso⁴) y una escuela de nivel primario, ambas localizadas en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. La propuesta implicó, en tanto estrategia de inclusión escolar, la realización de talleres con estudiantes colocando en primer plano sus perspectivas acerca de cuestiones que viven a diario en relación a su condición de joven/niño/a y alumno/a. Es decir, buscábamos promover un espacio de reflexión que permitiera distanciarnos de la cotidianeidad para poder desnaturalizarla, así como, recuperar las distintas trayectorias pasadas como estudiantes y re-pensar el presente.

Si bien en los encuentros, que constituyeron los talleres participativos, se trabajó con distintas temáticas vinculadas a los intereses de los jóvenes y niños participantes, no será nuestra intención realizar aquí un recorrido lineal por todas ellas, por el contrario,

¹ Integrantes del Área Educación y Diversidad Sociocultural, CIDAC, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. También son miembros del equipo y participaron como colaboradores en este escrito los siguientes estudiantes: Soledad Aliata, Valeria Castrogiovanni, Rosario Elisalde, Eleonora Pandra y Rocio Pearson.

² Dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Área Educación y Diversidad coordinado por Lilliana Sinisi.

³ Proyecto Voluntariado Universitario 2009: "Relevamiento y acompañamiento de familias, niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad y su relación con las instituciones educativas de la zona sur de la CABA", dirigido por la Lic. Lilliana Sinisi.

⁴ Las escuelas de reingreso responden a una iniciativa que promueve que los jóvenes no escolarizados vuelvan a la escuela y concluyan los estudios secundarios. Dichas escuelas tienen características especiales que buscan simplificar la finalización de los estudios: número reducido de materias de cursado simultáneo; régimen especial de equivalencias; actividades opcionales: artes, actividad física, formación profesional; promoción por asignaturas. En un mismo año se pueden cursar materias que en el plan de estudios corresponden a años diferentes; asignaturas de cursada regular y unidades que pueden acreditarse con o sin cursada; asistencia por materia; sistema de apoyo escolar y tutorías. (www.buenosaires.gov.ar)

centraremos el análisis en “la violencia” como temática presente en ambos talleres. De esta manera, recuperamos los momentos significativos de reflexión conjunta para dar cuenta de las posibilidades que ofrece un proyecto participativo y flexible como el que adoptamos, al momento de intentar relacionar lo que allí surgía con procesos sociales más generales.

Por tanto, en el presente artículo, nos proponemos analizar nuestras acciones revisando las posibilidades (alcances y limitaciones) desde un enfoque socio-antropológico y en el marco de la conformación de estrategias de investigación grupales. En este sentido, nos interesará reflexionar sobre la flexibilidad del diseño, de las estrategias interactivas-participativas y de la co-construcción de conocimiento, ya que, nuestra propuesta implicó considerar no sólo la perspectiva de los niños/as y jóvenes acerca de los temas planteados en el desarrollo del taller, sino también las modificaciones que se fueron sucediendo en base a esta mirada.

Extensión universitaria y las estrategias grupales en la investigación

Es importante comenzar aclarando que no pretendemos enrolarnos en alguna de las varias alternativas ligadas a modalidades de “investigación participativa” que, desde la década del 60’, se desarrollan en relación y disputa frente a otras formas de investigación social. Sí asumimos la incorporación central de determinadas *estrategias grupales*⁵ desarrolladas con la participación de niños/as y jóvenes de las escuelas que, en combinación con otras acciones⁶, hicieron al desarrollo, a los alcances y limitaciones de este abordaje. De modo que, nos iremos apropiando de ciertos términos sin considerarlos definitivos, más bien en camino a ayudarnos a pensar nuestra particular forma de intervención, que por el contexto en que se desarrolla también da cuenta de modalidades de investigación social, docencia y extensión.

Por otro lado, nos interesa aclarar que si bien se asocia este tipo de trabajo entre “universidad” y “sociedad” a términos como “extensión” y/o “transferencia”, no compartimos algunas visiones respecto de la transferencia que puede asociarse a la “venta de servicios”, a la “transferencia de conocimientos de la universidad a la sociedad”

⁵ Entendidas como estrategias de investigación/co-investigación y, a la vez, como modalidades de coparticipación en acciones dirigidas al logro de objetivos previamente concensuados entre los interesados (Achilli, 1997: 14).

⁶ Entrevistas abiertas a directivos, observación del espacio escolar, preparación de una “muestra” y “fotonovelas” con los estudiantes, socialización de estas actividades en actos de cierre de año y jornadas con docentes.

ni tampoco con una visión asistencialista/voluntarista de la misma. Por el contrario, entendemos esta actividad como la necesidad de incorporar a la Universidad los intereses, las necesidades y las interpretaciones de la realidad de los sectores populares (Greenwood, 2000). Es decir, la entendemos en tanto herramienta democratizante donde los sectores populares son considerados no sólo como sujetos de derecho, sino también como sujetos productores de conocimiento legítimo.

A su vez, en el marco más amplio de un seminario interno⁷, realizado como otra de las actividades del proyecto de Voluntariado, pusimos en debate los distintos aspectos teórico-metodológicos que implica esta práctica de investigación (Batallán y García 1992; Achilli, 1997; Greenwood, 2000; Seda, Palmeyro y Santos; 2006). Paralelamente, trabajamos en torno al concepto de familia (Bourdieu, 1994; Grassi, 1998), relevamos problemáticas en torno a la relación entre las familias y las escuelas (Cerletti, 2008), buscamos una contextualización de la zona sur de la ciudad y el análisis de la implementación de políticas públicas (Oszlak, 1991; Cardarelli y Rosenfeld, 1998; Dustzchaski, 2000; Goldberg, 2004; Cravino, 2006; Herzer, 2008). Y sobre todo, fue fundamental la problematización de los conceptos en uso ligados a la “inclusión” de los niños/as y jóvenes en las escuelas (Montesinos, Pallma y Sinisi, 2007), y los procesos de producción de diversidad, desigualdad y diferenciación social (Montesinos y Sinisi, 2003). Todos estos trabajos y discusiones se hallan presentes en este escrito.

Si bien la investigación socio-antropológica siempre supone formas “participativas” de investigación nuestro particular abordaje, que utiliza estrategias grupales, implica y nos obliga a realizar *“permanentes ‘controles epistemológicos’ a nivel de la cotidianeidad de las interacciones en la medida que se van produciendo modificaciones sucesivas de los esquemas cognoscitivos e interpretativos. De ahí la importancia de los registros rigurosos de los encuentros, de sus sistematizaciones y socializaciones grupales.”* (Achilli, 1997: 17 y 18). En este sentido, nuestra modalidad de trabajo involucró registros y análisis constantes de interacciones y encuentros realizados con estudiantes, tutores y docentes de las escuelas, reuniones con la coordinación del equipo para elaborar los encuentros recuperando distintos materiales teóricos como también recursos didácticos para llevarlos a la práctica.

⁷ Seminario de Extensión en el marco del Proyecto de Voluntariado: *Relevamiento y acompañamiento de familias, niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad y su relación con las instituciones educativas de la zona sur de la CABA*. Coordinadora docente: Lilliana Sinisi. Equipo docente: Laura Cerletti, Soledad Gallardo, Javier García y Laura Ruggiero.

No obstante, como este tipo de estrategias supone la co-construcción de conocimientos, asimismo implicó un trabajo de identificación, análisis y búsqueda compartida, entre nosotros y los sujetos vinculados a la escuela, de algunos de los problemas que se les presentan a esos actores como cotidianos. Todo esto se construyó, mediante un proceso espiralado, en objeto de análisis y reflexión, no exento de tensiones entre los distintos sujetos involucrados.

Los actores participantes

Nosotros como investigadores, docentes y estudiantes de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras, teníamos por objetivo elaborar líneas de acción y prácticas que posibiliten la inclusión y/o retención de niños/as y jóvenes que viven en situaciones de vulnerabilidad y, por otro lado, favorecer la articulación entre docencia e investigación de la Universidad y la co-construcción de conocimientos con la población que participaría de este proyecto. En relación a esto, si bien coincidimos con que la capacitación de los futuros graduados requiere de la participación en proyectos de “*inserción comunitaria*” que permitan considerar la realidad social como coyuntura conflictiva (Seda, Palmeyro, Santos, 2006), estos aspectos, a nuestro entender, no deben ser pensados como independientes o separados.

Asumiendo dicho posicionamiento, y con la intención de realizar acciones en conjunto, decidimos entonces promover estos objetivos en una escuela de nivel secundario con modalidad de Reingreso y una escuela de nivel primario, ambas de la zona sur de la CABA. En una primera instancia nos acercamos a cada institución y entrevistamos a su conducción, buscando conocer no sólo aspectos de la organización del espacio escolar sino también relevar, desde esa mirada particular, algunas de las problemáticas que atravesaban a la institución y sus estudiantes, y las principales estrategias que desde las mismas se adoptaban en relación a estos diagnósticos.

Fue así que, a través de sus directivos y otros actores institucionales como maestros, profesores, tutores y equipo de orientación, nos fuimos aproximando a la complejidad que implica enseñar en contextos atravesados por fuertes procesos de desigualdad social y educativa; con una población escolar que, en su mayoría, provenía de una “villa” cercana y que nos era descripta como “vulnerada” (como nos corrigió un Director, más que “vulnerable” como aparecía en nuestro proyecto de Voluntariado) en relación a sus condiciones sociales de existencia. En distintas entrevistas, por ejemplo, al momento de dar cuenta de situaciones que atravesaban a los estudiantes, aparecía de

manera recurrente comentarios en torno a niños que presentaban dificultades para sostener su escolaridad y jóvenes que tuvieron algún tipo de discontinuidad en sus estudios⁸, problemáticas que intentaban ser trabajadas dentro del espacio escolar.

De este modo, un conjunto múltiple de actores: investigadores, docentes y estudiantes vinculados al proyecto de Voluntariado; directivos, docentes y estudiantes de las escuelas involucradas, nos vimos realizando -en distintos niveles de articulación- un proyecto común.

El formato de taller participativo

Luego de analizar las entrevistas con los directivos y nuestros propios intereses relacionados con el proyecto de Voluntariado, la propuesta quedó encaminada, tal como se anticipó, hacia la realización de un taller participativo en cada institución educativa. Desde este formato intentábamos, por un lado, articular algunas de las problemáticas sobre las cuales los distintos actores (incluidos nosotros) deseábamos actuar y por otro lado, abarcar los intereses del otro conjunto de actores involucrados: los estudiantes.

No obstante, para ello debíamos pensar una estrategia de taller que, a la vez que resultara interesante para los jóvenes y niños/as, fuera lo suficientemente flexible para incorporar sus perspectivas, sus intereses, por medio de acciones de co-investigación. En ese sentido, retomamos la sugerencia de Achilli (1997) acerca de la flexibilidad del diseño de la propuesta, haciendo referencia a la ausencia de estandarizaciones previas o de hipótesis a comprobar. Asimismo, coincidimos con la autora en que no se trata de realizar un proyecto sobre un vacío, sino pensarlo a partir de determinados referentes conceptuales y del análisis de investigaciones anteriores que se hayan desarrollado en el mismo campo⁹. A partir de esto, destacamos el esfuerzo que implica generar

⁸Las situaciones en las cuales se encuentran muchos de los jóvenes que asisten a esa escuela de Reingreso van desde procesos de judicialización, viven en hogares, en situación de calle, pasaron por granjas de rehabilitación, vienen de programas de alfabetización de adultos, otros que llegan de países limítrofes o del interior; hasta las relacionadas con la incorporación al mercado de trabajo –en la mayoría de los casos informal-, los embarazos, maternidad y paternidad. Todos ellos, muchas veces tardíamente intentaban ingresar a otras instituciones que les cierran la posibilidad de inscripción, o los que no cumplen los requisitos para estar en ésta ya sea por edad o por no haber abandonado por un período los estudios, pero en otras escuelas aun con vacantes no los toman. Por todo esto se viene incrementando en los últimos años, los pedidos de excepción para jóvenes que sí estuvieron escolarizados el año anterior.

⁹En este sentido, fue de gran utilidad la bibliografía trabajada en el Seminario de Extensión citado realizado en el contexto del proyecto de voluntariado en el cual se analizó material vinculado a temáticas educativas en relación con cuestiones de contexto urbano, niñez y juventud. Asimismo se realizaron encuentros en los cuales se discutió material vinculado a las estrategias participativas de

herramientas conceptuales para elaborar espacios interactivos que despierten el interés de los sujetos y permitan el diálogo con dichas construcciones.

Siguiendo esta línea y con el objetivo de producir conocimientos de forma compartida, se buscó que el taller pudiera poner en primer plano la perspectiva de los estudiantes acerca de las cuestiones que viven a diario en relación a su condición de ser niño-a/joven y estudiante, es decir, promover un espacio de reflexión que posibilitara un distanciamiento del cotidiano para poder re-pensarlo. De esta manera, nuestra propuesta se encontró, por un lado, directamente relacionada con la tradición antropológica de pensar los problemas sociales como no naturales y por otro lado, la estrategia conjunta nos abrió la posibilidad de articular prácticas y experiencias de vida de los alumnos con conceptualizaciones y conocimientos académicos que aportábamos desde nuestra disciplina.

En relación al taller desarrollado en el nivel primario, titulado *“Lo que los niños tenemos para decir...”*, la propuesta estuvo planteada para que los/las niños/as participantes pudieran plasmar, a lo largo de cinco encuentros y a través de distintas actividades que tenían como eje el uso del lenguaje audiovisual, lo que ellos vivenciaban como “situaciones problemáticas” o “problemas”, tanto en su cotidianidad escolar como barrial, para luego pensar conjuntamente posibles soluciones. El mismo se llevó a cabo en los 7° grados del turno mañana de la institución, con una población infantil entre 12 y 16 años de edad.

En cambio, el taller propuesto y llevado a cabo con jóvenes en una escuela Media de Reingreso, titulado *“Lo que los jóvenes tenemos para decir...”*, no era obligatorio para los estudiantes y se desarrolló fuera del horario escolar, al mediodía, luego del turno mañana y antes que comenzara el turno de la tarde. A nuestro entender, este tema adquiere mayor importancia si consideramos que *“la posibilidad de construcción de este espacio (de co-investigación grupal) depende, desde luego, del interés de los participantes por incluirse en un proceso de indagación y reflexión en el que sus motivaciones encuentren sintonía con la propuesta del investigador”* (Batallán G. y García J. F., 1992: 87). El hecho de que los/las jóvenes que asistían a la escuela por la mañana se quedaran una hora más en el colegio y que, a su vez, quienes estudiaban por la tarde llegaran una hora antes para participar de este taller, muestra no sólo el interés de los chicos y chicas por participar en la propuesta sino el compromiso de involucrarse, de

investigación. Por otro lado, en función del tipo de institución con la que trabajamos concretamente (Escuelas de reingreso) consultamos asimismo material específico sobre el tema.

pensar y reflexionar sobre su cotidianeidad. En relación a la propuesta, el taller estuvo orientado a trabajar alrededor de tres ejes: a) Género y sexualidades, b) Música y “tribus urbanas”, y c) Violencia y derechos. Dadas las diversas trayectorias en relación a la escolarización que atravesaron estos alumnos, intentamos abordar esos temas en correlato con su paso por la escuela media, recuperando experiencias pasadas como modo de re-pensar el presente.

A continuación incluimos algunos aspectos de los talleres realizados, intentando articularlo con algunas reflexiones que fuimos produciendo colectivamente de los distintos momentos de discusión, participación y producción propuestos. Cabe señalar que en ambas experiencias, con sus particularidades de acuerdo al nivel de enseñanza¹⁰, se desplegaron diversas estrategias didácticas vinculadas a exposiciones dialogadas que propiciaran la participación, realización de juegos que conduzcan a debatir sobre situaciones problemáticas, planteo de problemas y análisis de casos en grupos, trabajo con materiales gráficos y fílmicos, elaboración de actividades expresivas como escritura, representaciones y fotonovelas.

Como ya lo hemos mencionado anteriormente, no es nuestra intención realizar un recorrido lineal de todas las temáticas trabajadas a lo largo de los encuentros, por el contrario, elegimos centrar el análisis en torno a “la violencia” ya que estuvo, como problema, presente en ambos talleres. Para ello recuperaremos algunos momentos significativos de los encuentros en que se abordó dicha temática, para dar cuenta de las posibilidades que ofrece el enfoque socio-antropológico junto al proyecto participativo y flexible que adoptamos para problematizar y comprender dicho fenómeno en tanto proceso complejo, históricamente situado y particular.

“Lo que los niños tenemos para decir...” y los sentidos en torno a “la violencia”

En este punto recuperaremos lo trabajado en el taller como “situaciones problemáticas” vinculadas a experiencias personales/escolares de los niños/as, como también sus maneras de resolverlas, utilizando el lenguaje audiovisual como herramienta a través de la cual los niños y niñas participantes pudieran recuperar, contar y objetivar historias relativas a experiencias de su vida cotidiana.

¹⁰En el taller con jóvenes, por ejemplo, en su apertura pusimos a disposición un “buzón” donde anónimamente podían realizar aportes sobre los temas que quisieran abordar, y durante los encuentros también se dio otro dispositivo de comunicación como el “cuaderno del taller” donde expresar sentimientos, inquietudes o cuestiones que disparara el taller.

En el primer encuentro se pidió a los/as participantes que, en pequeños grupos, planteen un “problema” o situación problemática y propongan algún tipo de resolución. A lo largo de los restantes encuentros, los grupos trabajaron sobre el problema planteado, y su consensuada manera de resolverlo, a través de distintas actividades vinculadas al lenguaje audiovisual: creación de inventos con materiales reciclables, redacción de una historia que luego fue convertida en guión que culminó en la realización de una fotonovela.

De manera grupal, se plantearon entonces siete “situaciones problemáticas” con sus correspondientes “inventos” que permitirían resolverlas, es decir, siete situaciones que, hacia el final del taller, serían historias convertidas en fotonovelas. En relación a sus contenidos, las historias sucedían en escenarios cotidianos como la escuela o el barrio: dos de ellas hacían referencia a instancias evaluativas en el aula, donde el factor sorpresa actuaba de manera negativa para estudiantes que no habían estudiado; otra historia se vinculaba a una cita amorosa que se veía imposibilitada de realizarse y cuatro de ellas hacían explícita referencia a situaciones vinculadas a la “violencia”.

Aquí nos centraremos en éstas últimas historias solamente por su recurrencia, no obstante, consideramos que en todas las situaciones esbozadas podemos identificar indicios acerca de sus vivencias cotidianas en tanto niños/as y estudiantes. La “violencia” aquí aparecía de manera personalizada: chicos que se pelean dentro del espacio escolar; chicos que sufren un robo cuando jugaban en el parque; chica golpeada por otra por “ser linda”; chicos que son expulsados de una fiesta por estar mal vestidos. Cada grupo trabajó y reflexionó estas situaciones con los estudiantes “voluntarios” a cargo de la actividad, con ellos se discutieron los inventos, en su mayoría “elementos mágicos”¹¹, que les permitirían solucionar los “problemas” planteados por estas situaciones y luego lo construyeron a partir de materiales reciclables.

Cabe señalar que, más allá que intentamos problematizar y reflexionar con los chicos sobre la violencia como proceso social a través de las historias que ellos traían, consideramos que fue la construcción de fotonovelas, en tanto un lenguaje específico que construye y representa realidades muy diversas, la que les permitió, en tanto autores y

¹¹ La mayoría de los inventos tenían que ver con artefactos que permitían hacer uso del tiempo, manipularlo: relojes, lapiceras, anillos que servían para transportar a los protagonistas hacia el futuro o retroceder en el tiempo, esto dependía de las circunstancias y la problemática que había sido planteada.

protagonistas, crear alternativas portadoras de “elementos mágicos” para subvertir/transformar situaciones que eran planteadas por ellos mismos como injustas.

“Lo que los jóvenes tenemos para decir...” y sentidos en torno a “la violencia”

Recuperaremos aquí lo trabajado en torno al tema “Violencia” con los jóvenes: en un primer momento, indagamos de modo individual qué cosas se constituían para ellos como violencia luego la propuesta fue que en grupos pudieran, a partir de una foto sobre distintos contextos en los que se podía ver a jóvenes (en la calle, en el hogar, en un boliche, y en una escuela), transformarla en una situación que desde su perspectiva fuera “violenta”. Así, perseguíamos tener una aproximación a los sentidos que ellos le estaban otorgando a la categoría de “violencia”. Por último, se les pidió que representaran el mismo suceso, pero ahora tal como lo haría un noticiero televisivo, intentando por un lado, desnaturalizar los distintos discursos que circulan en torno a la “violencia” y por el otro, poniendo en tensión las miradas sobre los jóvenes que aparecen en los medios.

Para planificar el siguiente encuentro pusimos en consideración todos estos sentidos que los chicos habían expresado y de esta manera elaboramos un posible abordaje teórico que diera cuenta de las formas que ellos manifestaron entender la violencia -más ligado a situaciones personales, muchas veces de agresión física, como también de discriminación-, y a la vez pudiera ampliar estos conocimientos incorporando otros sentidos -relacionados con problemas estructurales ligados a situaciones de desigualdad en que se manifiesta dicha violencia-. Se decidió entonces presentar un afiche, bajo el título “*Esto es violencia*”, con situaciones que los jóvenes habían identificado en el encuentro anterior y algunas frases dichas por ellos: “*Hay mucha violencia en la calle y así después se termina en la cárcel...*”/ “*que un papá les golpee a sus hijos y a su mujer porque está enojado*”/ “*la violencia tiene que ver con discriminación, odio, decepción, impotencia, desamor y dolor*”/ “*los pibes se agarran a trompadas*”/ “*se armó un debate y se agarraron a las piñas*”/ “*hubo bardo en una escuela...*”/ “*Se empiezan a decir negro villero, boliviano, gordo, paraguayo*”/ “*siempre pasa en el boliche, que se pelean a la salida*”/ “*siempre empieza por un insulto o porque le sacó la carpeta*”

Luego de recordar estas frases, les preguntamos si podían identificar otras formas de violencia que no estuvieran presentes entre las mencionadas. Así surgieron, además de las conflictivas personales, cuestiones vinculadas con los derechos y las

desigualdades, manifestaciones que nosotros queríamos focalizar en esta oportunidad: *"está violando derechos, no hace falta que sea violencia física o verbal"/ "Violencia en los padres que son alcohólicos o drogadictos y dejan a los hijos en peligro"/ "que la mujer es muy maltratada"/ "Algunos terminan matando a su esposa"/ "La violencia que hace el gobierno hacia el pueblo (...) lo que pasa con los indígenas, les sacan el documento para las elecciones"*. A partir de esto se discutió en plenario una definición llevada por nosotros, haciendo referencia a aquellas formas de acción u omisión que podemos juzgar como peligrosas para el desarrollo de la subsistencia humana (Heller, A. En: Monsalve, P; 1997: 255). Luego se presentó el segundo afiche *"Esto también es violencia"*, con fotos, titulares de diarios y extractos de noticias vinculadas a problemáticas de pobreza, desigualdad, salud, educación, vivienda y trabajo.

Poniendo en relación los dos afiches se vuelve a discutir acerca de las formas en que aparece la violencia, configurándose así nuevos sentidos: *"Todo al revés"/ "La escuela hecha mierda"/ "El problema es que hay mucha desigualdad, deriva en muchos problemas, no es una violencia pero en distintas ramas puede terminar en violencia"/ "hay una diferencia económica"/ "Van a tener menos posibilidades"/ "Para los que tienen plata no es complicado conseguir trabajo"*. En este contexto de trabajo, aportamos que estas situaciones no son naturales sino que tienen que ver con procesos injustos y de desigualdad, que en ocasiones no se visibilizan como formas de violencia pero que, a partir de este ejercicio y debate podían repensarse como tales.

Para finalizar, se les propuso que imaginen de manera grupal que están en una marcha contra la "violencia", que piensen qué aspecto les preocupa más y a partir de eso qué pancarta harían para protestar al respecto. Un grupo escribe: *"No a la explotación"*, otro: *"No a la desigualdad somos todos iguales"* y el tercero, proclamaba: *"medicamentos para los hospitales", "para las escuelas, más útiles escolares" y "menos violencia familiar"*.

Palabras finales

Esperábamos que el taller pudiera convertirse en una de las tantas expresiones desde donde los niños/as y jóvenes pudieran no sólo reflexionar y debatir sobre su situación, sino también que esto se transforme en un instrumento de comunicación con los adultos y favorezca tanto la permanencia de los estudiantes en la escuela, como la posibilidad por parte de los docentes de escuchar estas voces. Este fue uno de los modos que encontramos para articular tanto los intereses de los niños/as y jóvenes como los del

resto de los sujetos institucionales de la escuela, y a su vez, nuestros propios intereses como sujetos que promueven acciones participativas desde la universidad.

En este artículo buscamos reflexionar acerca de la posibilidad de un grupo de universitarios de participar, desde los aportes de la antropología, en un ámbito de taller en escuelas. De manera que, el encuentro con el "otro" mediado por una propuesta didáctica y de investigación que intentaba promover un diálogo entre pares y entre niños/as, jóvenes y adultos, se convirtió a la vez en una estrategia participativa de docencia, investigación y extensión.

Así, en relación al trabajo de formación de estudiantes universitarios, "*creemos fehacientemente que el ejercicio de los constructos teóricos apprehendidos en la formación de grado, facilita su revisión en la práctica, promoviendo la reconstrucción de conocimientos a partir de la puesta en marcha de un proceso educativo singular.*" (Seda, Palmeyro y Santos, 2006: 11). Pensando en las posibilidades de transformación de la cotidianeidad, nuestros objetivos iniciales no apuntaban a mejorar el rendimiento escolar de los alumnos, ni a resolver las desigualdades o los sucesos de violencia que los atravesaban, pero si aspirábamos a que estos procesos en los que se ven inmersos cotidianamente, al menos en principio, puedan ser reflexionados por todos los actores involucrados pensando que este puede ser uno de los caminos que propicie puentes hacia la transformación.

Para finalizar, destacamos las potencialidades que este tipo de propuestas vinculadas a las estrategias grupales permiten, mediante un esfuerzo compartido y no exento de tensiones, a la construcción de conocimientos y a la reflexión permanente sobre los contextos cotidianos.

Bibliografía:

Achilli, Elena Libia (1997). "Investigación y Participación. Las Estrategias Grupales". Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos –CEACU-, Facultad de humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Batallán, Graciela y García, José Fernando (1992). "Antropología y participación. Contribución al debate metodológico". En: *Revista Publicar*, Nº 1, Colegio de Graduados en Antropología, Buenos Aires, 79-95.

Bourdieu, Pierre *Espíritu de familia*. "L'esprit de famille", págs. 135-145 *Raisons pratiques sur la théorie de l'action*. Editions du Seuil, 1994. Traducción de María Rosa Neufeld.

Cardarelli, Graciela y Rosenfeld, Mónica 1998, *Las participaciones de la pobreza. Programas y proyectos sociales*. Editorial Paidós Buenos Aires

Cerletti, Laura 2008, Usos y sentidos de la categoría “familia” en relación a la escolarización infantil, un análisis crítico. Ponencia presentada a las V Jornadas de Investigación en Antropología Social

Cravino, María Cristina 2006, *Las villas de la ciudad*. UNGS.

Duschatzky, Silvia 2000, *Tutelados y Asistidos*. Paidós. Buenos Aires

Gallardo, Soledad; Castrogiovanni, Valeria, Pearson, Rocío y Elisalde, Rosario. “*Escuela y sectores populares: Una experiencia de talleres con niños acerca de sus vivencias cotidianas y el uso del lenguaje audiovisual*”. Ponencia presentada en III Congreso de Educación: “*La educación como derecho. Debates acerca del sentido de educar para una sociedad más justa*”. Olavarría, Febrero de 2010.

García, Javier; Aliata, Soledad; Pandra, Eleonora y Paoletta, Horacio (2010). “*Lo que los jóvenes tenemos para decir*”: Reflexiones en torno a un taller participativo con jóvenes de sectores populares”. Ponencia presenta en III Congreso de Educación: “*La educación como derecho. Debates acerca del sentido de educar para una sociedad más justa*”. Olavarría, Febrero de 2010.

Golbert, Laura 2004, ¿Hay opciones en el campo de las políticas sociales? El caso del gobierno de la CABA. FLACSO

Grassi, Estela 1998, *La familia un objeto polémico* En Antropología Social y Política. Editorial Eudeba

Greenwood, David 2000, *De la observación a la investigación-participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas*. En Revista de Antropología Social 9.

Herzer, Hilda (organizadora) 2008, *Con el corazón mirando al sur*. Espacio editorial, Buenos Aires

Monsalve, P (1997) “Violencia y sociedad en el fin de siglo”. En: *Antropología*, Lischetti, M. (comp.), Eudeba, Argentina.

Montesinos, María Paula - Pallma, Sara y Sinisi, Liliana 2007, “*Qué hay de nuevo? Aportes para la reflexión crítica sobre la producción, uso y circulación de conceptos*”. En Revista Etnía No48. Facultad de Olavarría

Montesinos, María Paula y Sinisi, Liliana 2003, *Pobreza, niñez y diferenciación social* En Revista Runa No 24, Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Oszlak, Oscar 1991, *Merecer la ciudad*. Humanitas – Cedes

Seda, J. A.; Palmeyro, Y. y Santos, J. (2006) “La articulación de la universidad con las necesidades sociales. Un caso de extensión universitaria y conformación de equipos interdisciplinarios”. I Congreso Argentino-Latinoamericano de Derechos Humanos. Univ. Nac. Rosario.